

**LUNES**

**4 de Mayo** (Juan 14, 21-26)

***“El Espíritu santo hará que recordéis cuanto yo os he enseñado.”***



El Espíritu tiene encomendada la difícil tarea de “recordarnos” las palabras de Jesús. ¿Y quién es el Espíritu? Es el amor. De ahí que el texto que reflexionamos reitere tantas veces el verbo amar.

No hay recuerdo posible de la Palabra, sin amor. Si Jesús no nos interesa sus palabras nos resultarán indiferentes.

Por eso acercarnos a la Palabra es un ejercicio de amor al Hijo que nos lleva siempre al Padre. Un ejercicio sólo posible desde el Amor, desde el Espíritu.

En y por la Palabra nos encontramos con Dios Uno y Trino.

Danilo L.F.C.